

Texto- Nehemías 12:27-47

Título- La verdadera adoración gozosa

Proposición- Un cristiano necesita prepararse para adorar a Dios gozosamente, y después poner en práctica lo que ha aprendido.

Intro- Mientras nos acercamos al fin de este libro de Nehemías, deberíamos recordar su tema- que debido al poder, protección, y providencia de nuestro Dios soberano, tenemos que ser fieles, obedientes a la Palabra, aun en tiempos de dificultad y persecución. Y tal vez podríamos agregar a esto, que este libro nos enseña que las maneras en las cuales deberíamos responder a la Palabra en obediencia son en tristeza y arrepentimiento, pero también en mucho gozo y regocijo. El pueblo de Israel en ese tiempo tenía que pasar por tiempos muy difíciles- pero cuando se enfocaron en la Palabra de Dios, cuando se arrepintieron, cuando empezaron a alabar a Dios y adorar Su santo nombre, también se regocijaron, se gozaron en la bondad y las bendiciones de su Dios.

Esto es lo que vemos aquí también, en este pasaje que nos cuenta la historia de la dedicación de los muros de Jerusalén. Dios había obrado por medio de Nehemías para animar a la gente a levantarse y edificar juntos- Dios les había protegido de sus enemigos- y Dios les había mandado un avivamiento. Por eso, tiene mucho sentido que leemos aquí de un servicio de adoración muy gozosa, enfocado en Dios y en Su bondad para con ellos.

Este pasaje nos habla de un servicio especial- un tiempo especial celebrando la gran obra de la reconstrucción de los muros. Pero para nosotros, cristianos del Nuevo Testamento, la verdad es que cada servicio es especial- cada domingo cuando nos reunimos en la presencia de Dios, en adoración a Él como cuerpo, es especial. Nunca deberíamos olvidar esto- solamente porque lo hacemos cada 8 días no significa que cada culto ya no es un tiempo especial de celebración y regocijo por lo que Dios ha hecho y sigue haciendo en nosotros. Cada culto es un tiempo gozoso, un tiempo de celebración reverente por lo que Dios ha hecho. Por eso, algunos principios de este pasaje se aplican a nosotros y nuestra iglesia. Aquí, estos judíos y sus líderes meditaron en la gran bondad de Dios en permitirles reconstruir los muros; y como resultado, sus alabanzas y acciones de gracias naturalmente brotaron de su ser, y adoraron a Dios con mucho gozo.

El tema de la adoración a Dios es todavía muy importante. Queremos constantemente aprender a adorar a Dios más y más conforme a Su voluntad, más y más como deberíamos, cada día, cada semana, cada domingo. Hoy en día, en las iglesias cristianas, hay muchísimo debate en cuanto a lo que es la adoración y cómo hacer la adoración. En los términos más sencillos, no es tan difícil el asunto- la adoración es enfocarnos en Dios, en quien es y en lo que ha hecho, conforme a la manera que Él nos ha dado en Su Palabra. La adoración es lo que Dios dice que es. Obviamente, hay cosas prácticas que a veces necesitan más discernimiento y sabiduría. Pero lo que más necesitamos entender es que lo más importante en la adoración cristiana no es lo que nosotros queremos, sino lo que Dios ha mandado, y lo que más le da la gloria. Nosotros le alabamos, le damos gracias, y nos entregamos a Él en nuestra adoración. Que es precisamente lo que vemos aquí en este pasaje. Por eso, lo vamos a estudiar, no para encontrar cada detalle de lo que necesitamos hacer como iglesia hoy en día, sino para enseñarnos los principios de lo que Dios

quiere en la adoración, de cómo es la adoración a Dios en tiempo de avivamiento. Un cristiano necesita prepararse para adorar a Dios gozosamente, y después poner en práctica lo que ha aprendido.

Entonces, en primer lugar, podemos ver

I. La preparación para la adoración- vs. 27-30

La primera cosa que vemos, en los versículos 27-29, es que todos los líderes, y aquellos que iban a participar en el culto, se reunieron- y algunos de lejos. Dice que “para la dedicación del muro de Jerusalén, buscaron a los levitas de todos sus lugares para traerlos a Jerusalén.” También llegaron los cantores- y sin duda, todo el pueblo, como hemos visto en otras ocasiones. Este servicio especial era un tiempo para la unidad, y un tiempo dirigido por los líderes.

Seguimos orando por unidad en nuestra iglesia, y especialmente cuando nos reunimos en adoración a Dios en los cultos. Y necesitamos orar muchos por nuestros líderes- presentes y futuros- porque tienen mucha responsabilidad cuando dirigen un culto de adoración. Dios levanta a hombres para ser nuestros líderes, para guiarnos en nuestra adoración a Dios- y necesitamos orar mucho por ellos, y que Dios prepare más.

Pero lo más importante que vemos aquí, en cuanto a la preparación para la adoración, es lo que leemos en el versículo 30 [LEER]. Todos fueron purificados antes de empezar la celebración, el tiempo especial de adoración gozosa a Dios. Se purificaron los líderes, los que iban a dirigir al pueblo en la adoración- pero también dice que todo el pueblo fue purificado- todos se purificaron antes de empezar el tiempo de la adoración.

Y esto es un punto importante para nosotros como cristianos hoy en día, en nuestra adoración a Dios como iglesia los domingos. Nunca vamos a llegar a la iglesia perfectos y sin pecado- pero llegamos al culto justificados por Cristo y limpiados con Su sangre, y por eso, arrepentidos y apartándonos del mundo y del pecado para que podamos adorar al Dios santo en santidad. No tenemos derecho a venir a la iglesia sin prepararnos de antemano, porque venimos para adorar al único Dios verdadero, el Dios eterno y todopoderoso.

Por eso el salmista dice, “¿quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en Su lugar santo? El limpio de manos y puro de corazón; el que no ha elevado su alma a cosas vanas, ni jurado con engaño.” Sin duda, esto no es algo que podemos hacer en nuestras propias fuerzas- necesitamos ser salvos, necesitamos ser limpiados por la sangre de Cristo. Y cuando Él nos limpia, podemos tener acceso a Dios. David no se refiere, en este salmo, a acercarnos a Dios para recibir la salvación- no está diciendo que tenemos que purificarnos antes de venir a Dios para que Él nos salve. Está hablando de lo que sucede naturalmente en las vidas de los cristianos. Y aquí en nuestro pasaje en Nehemías es lo mismo. No estamos hablando de algo que tenemos que hacer para acercarnos a Dios en la salvación, ni algo que tenemos que hacer para tener una posición más cercana a nuestro Dios. Pero el hecho de que hemos sido purificados significa que continuamente nos purificamos. El hecho de que hemos sido apartados significa que trabajamos para apartarnos más y más del pecado y más y más a Dios. Este es el equilibrio- no tenemos que purificarnos para estar bien con Dios- pero sí tenemos que purificarnos para adorar a Dios, para acercarnos a Él en una adoración verdadera como Sus hijos.

Y esta verdad es aclarada en Hebreos 10:19-22 [LEER]. Tenemos libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo- hemos sido purificados por Su sangre- Él es nuestro gran sumo sacerdote. Por eso, dice este pasaje, “acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.” Y con este sacerdote, con esta fe, con esta purificación, ¿qué hacemos? ¿Nos sentamos y decimos, ‘no hay nada más que hacer, Dios ha hecho todo?’ No- con nuestros corazones purificados, con nuestros cuerpos lavados con agua pura, en nuestra posición redimida por la sangre de Cristo, [LEER vs. 23-25]. Debido a lo que Dios ha hecho, debido a nuestra posición ante Él por la sangre de Cristo, nos mantenemos firmes, estimulamos a otros a las buenas obras, y no dejamos de congregarnos.

Necesitamos purificarnos antes de venir a Dios en la adoración pública- tenemos que prepararnos. Parte de esta preparación ya ha sido hecha, y es permanente- es lo que Dios ha hecho en salvarnos- hemos sido limpiados y purificados por la sangre. Pero cada vez que vamos a acercarnos a Dios en adoración tenemos la responsabilidad de prepararnos, apartarnos, purificarnos, porque vamos a entrar a la presencia de Dios.

Por eso pedimos a los cristianos no venir tarde, no venir a prisa, cuando sea posible, sino prepararse desde el sábado en la noche. ¿Ustedes piensan que yo digo estas cosas para controlarles? No hermanos- digo esto porque es tan importante prepararnos antes de entrar a la presencia de un Dios santo en la adoración pública. Por un lado, lo hacemos sin miedo, porque estamos en Cristo, y somos aceptados ante Dios por Él. Por otro lado, entendemos la reverencia que Dios merece, entendemos cuán santo es, entendemos cuán perfecto es, y por eso no tomamos la adoración como algo ligero- la tomamos en serio, preparándonos de antemano para que podamos adorar a Dios como Él quiere y ha mandado.

Y esto no es algo solamente externo, sino también interno. Porque hay personas que vienen a tiempo, o temprano- pero es cuestión del corazón, no de las cosas externas. Esto era el problema de los fariseos- ellos se purificaron externamente, siguiendo los detalles de la ley, pero sus corazones estaban muy lejos de Dios, y sucios con su pecado.

Es por eso que David oró, en el Salmo 51:10, 16-17- “Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí. Porque no quieres sacrificio, que yo lo daría; no quieres holocausto. Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás Tú, oh Dios.” Qué Dios nos ayude a prepararnos bíblicamente para la adoración reverente ante nuestro Dios santo.

En segundo lugar podemos ver, en este pasaje

II. El contenido de la adoración- vs. 27-43

En primer lugar, y ante todo, vemos en este servicio la alabanza y acción de gracias por lo que Dios había hecho- específicamente, en darles el poder para reconstruir los muros. Es la primera cosa que vemos en el pasaje, en el versículo 27 [LEER]- y es el ambiente obvio de toda la reunión- estaban enfocados en la alabanza y acción de gracias a su Dios.

Y estas descripciones de alabanza y acción de gracias en este servicio también son características repetidas en el Nuevo Testamento, en cuanto a nuestra adoración a Dios. Incluso en el cielo los seres

vivientes adoran a Dios así y dicen, “Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque Tú creaste todas las cosas, y por Tu voluntad existen y fueron creadas.” Mucho de lo que hacemos en nuestros cultos de adoración es de acción de gracias a Dios- nuestras oraciones, nuestros himnos, la Cena del Señor- todo el culto debería enfocarse en la alabanza y acción de gracias a nuestro gran Dios.

También vemos que la música tenía una parte importante en la adoración y alabanza a Dios. Otra vez leemos en el versículo 27 [LEER], y también en los versículos 35-36 [LEER]. Y en el versículo 42 dice que “los cantores cantaban en alta voz.” Ellos estaban siguiendo el ejemplo y la tradición de David y de Asaf, conforme al versículo 46- usando la música que Dios había establecido por medio de Sus siervos en el pasado.

Sin duda, la música es una parte importante en la adoración a Dios. No es más importante que cualquier otra parte de la adoración- que parece ser el error de muchas iglesias hoy en día- la música no es la única parte de la adoración, y es para la gloria de Dios, no para atraer a los seres humanos.

Pero con eso en mente, nosotros también podemos seguir el ejemplo y las tradiciones de David y Asaf- porque tenemos los salmos que ellos escribieron, y debemos cantarlos. Son palabras inspiradas, son reales- es decir, hablan de la vida como es, hablan de todas nuestras emociones- y también nos muestran la continuidad del pueblo de Dios desde el Antiguo hasta el Nuevo Testamento.

Pero también Dios nos ha bendecido, en toda la historia, con hombres de Dios con talento musical que han unido sus talentos con su teología, que nos han dado himnos de la fe que siguen el patrón de los salmos, himnos bíblicos, himnos que glorifican a Dios. Pueden ser himnos escritos hace cientos de años, o himnos bíblicos y teológicos más nuevos- pero lo que queremos en nuestra iglesia es música que sigue las tradiciones de David y Asaf, como aquí- los salmos, e himnos llenos de verdad bíblica, que adoran y alaban a Dios, y que llenan al pueblo de Dios.

También vemos aquí que su alabanza era pública, y dio un gran testimonio de su Dios. Este pasaje nos habla de dos grupos grandes de personas que andaban en una procesión- uno a la derecha, otro a la izquierda, sobre los muros de la ciudad. ¿Por qué hicieron esto? Para un testimonio público de lo que Dios había hecho- para dar toda la honra y la gloria a Él- porque andaban mientras alababan a Dios.

Y la razón por la cual era tan importante mostrar un testimonio público de la obra que Dios había hecho era porque los enemigos de Dios habían dicho que era imposible. ¿Ustedes recuerdan lo que dijo Tobías cuando los judíos estaban trabajando en el muro? “Lo que ellos edifican del muro de piedra, si subiere una zorra lo derribará.” Entonces, cuando los muros fueron terminados, y estaban fuertes, el pueblo quiso mostrar a todos lo que Dios había hecho- y por eso hicieron esta gran celebración, con los cantores y los demás andando sobre el muro.

Y esto nos recuerda que, sin duda, el fin principal de nuestros cultos de adoración es glorificar a Dios- queremos que Su nombre sea exaltado en todo, que el enfoque esté en Él, no en nosotros. No hacemos nada en el culto para atraer a la gente- pero cuando las visitas vengan, cuando los incrédulos asistan, deberían ver el testimonio de lo que Dios está haciendo, de cuán grande y glorioso es nuestro Dios.

Pero la otra cosa que necesitamos ver, en cuanto al contenido de este servicio, es que era caracterizado por gran gozo y regocijo. Fíjense en el versículo 43 [LEER]. Creo que entendemos lo que Nehemías

quiere expresar, ¿no? Este servicio de adoración a Dios era uno de celebración, un servicio de gran gozo, de regocijo, por lo que Dios había hecho. Ellos no tenían vergüenza de mostrar a todos en su alrededor que estaban tan agradecidos por la obra que Dios había hecho en ellos.

Y como cristianos, deberíamos estar llenos de gozo constantemente- no solamente los domingos, pero especialmente los domingos. Deberíamos vivir en el gozo de nuestra salvación, porque si Dios nos ha salvado, también nos va a santificar y proteger y cambiar hasta que seamos como Su Hijo Jesucristo. Pero también hay algo especial de regocijarnos juntos, como iglesia, como cuerpo, junto con otros hermanos y hermanas.

Y finalmente, vemos

III. La aplicación de la adoración- vs. 44-47

Vemos aquí, en este pasaje, que los judíos no solamente se reunieron en esta celebración especial de adoración gozosa a su Dios, sino que también mostraron la realidad de su adoración por medio de sus acciones después. Había una aplicación de su adoración. Que tiene sentido, cuando recordamos que, en este momento, el pueblo todavía está en avivamiento, todavía enfocado en la Palabra de Dios, con el deseo de obedecerle y servirle en amor. Y por eso mostraron su amor para con Dios y su obediencia a Él en la manera más práctica posible- por medio de sus ofrendas. Aquí lo que vemos es que organizaron el asunto de las ofrendas para estar seguros que los sacerdotes y levitas recibieran lo que necesitaban [LEER vs. 44]. Es decir, como resultado de su adoración a Dios, se enfocaron en sus líderes, y específicamente en sus necesidades físicas.

Dice el versículo 44 que lo hicieron “en aquel día”- tal vez el mismo día del culto, o más probablemente no era el mismo día, pero durante el mismo tiempo- no dejaron que pasara mucho tiempo. Su adoración gozosa a Dios les impulsó a hacer algo práctico para con sus líderes para mostrar su apreciación por ellos. Era la aplicación de su adoración.

Esto es muy importante para nosotros, porque nunca queremos reunirnos en adoración a Dios, alegrarnos y regocijarnos, y después salir sin poner en práctica lo que hemos estudiado y aprendido. El aviso de Santiago es muy conocido, pero todavía fuerte- “Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.” También el mismo Santiago dice, “y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado.”

Y esto también es importante porque es un peligro actual en nuestros días. Es decir, hay muchísimas iglesias que tienen su tiempo de “adoración”, según ellos, con mucho gozo y regocijo. Pero aparte del problema que muchas veces ni es adoración bíblica, sino solamente emocional, es obvio que no es adoración verdadera a Dios porque no resulta en cambios. Una persona puede levantar las manos cuánto quiera, puede bailar y gritar y hablar en lenguas, pero no es ninguna evidencia del Espíritu Santo. La evidencia del Espíritu Santo en la vida es una vida transformada- la evidencia son los cambios que suceden después del culto. Y no es solamente un problema en otras iglesias- oramos a Dios que nuestra adoración sea bíblica, pero aun así, con adoración bíblica y correcta, todavía tenemos la responsabilidad de salir de este lugar y poner en práctica lo que hemos aprendido, y no solamente sentir la emoción en el momento.

Y como siempre recordamos- estos cambios no nos salvan, no son lo que nos mantienen salvos- pero son los resultados de una vida transformada por Cristo, resultados de una persona que en verdad ha adorado a Dios en el culto. Tal persona va a cambiar, y va a ser cambiada.

Por supuesto, si vienes al culto de adoración y no eres salvo- si en verdad no puedes adorar a Dios porque no es tu Dios, no entiendes quién es, todavía sigues en tu propio camino- oramos que lo que cantamos y oramos y estudiamos sea de convicción de pecado, para que reconozcas tu necesidad de un Salvador y ruegues a Él en arrepentimiento y fe. Que Dios nos dé el gozo de ver a nuevos adoradores en nuestra iglesia, porque el Espíritu Santo está haciendo Su obra de salvar a Su pueblo.

Pero para un cristiano, entonces, lo que vemos es que una de las maneras en las cuales podemos aplicar lo que aprendemos en la adoración es por medio de dar a Dios. Hay muchas razones por las cuales deberíamos dar a Dios- pero una razón muy válida, pero olvidada, es cuando nuestro gozo es grande con respecto a nuestros líderes que nos están alimentando con la Palabra de Dios. Es lo que vemos aquí en el versículo 44- hicieron lo que hicieron aquí, por gozo con respecto a los sacerdotes y levitas que servían. Es decir, puesto que estaban recibiendo de sus líderes espirituales lo que necesitaban, tenían gozo en ellos, y quisieron mostrar esta gratitud de manera práctica, asegurándose que sus líderes estaban cuidados.

Ustedes saben que yo no recibo mi sueldo de esta iglesia local- por eso, cuando predico esto, no es porque quiero que ustedes me den más. Pero sí necesitamos recordar que la manera en la cual manejamos nuestro dinero refleja algo de nuestro corazón. Necesitamos entender la importancia de dar a Dios y Su obra, y la importancia de ser consistentes en nuestras ofrendas- dar las primicias.

Y aunque, por el momento no recibo el apoyo financiero de esta iglesia, posiblemente en el futuro, si Dios nos permita formar nuestro propio presbiterio en México, voy a necesitar la ayuda de la iglesia. O sin duda, en el futuro de esta iglesia, van a tener otro pastor y van a necesitar a haber aprendido la necesidad de poder mantener al pastor para que pueda dedicarse tiempo completo al ministerio. Este es el principio bíblico en ambos Testamentos- entonces, es una aplicación práctica e importante para nosotros. Necesitamos aprender a dar como estos judíos- de manera organizada, de manera específica, de manera agradecida, de manera obligatoria, y de manera regular- así como vemos en estos versículos.

Sin duda, hay otras aplicaciones también. Y vamos a ver otras áreas en las cuales los judíos luchaban, en los años después de este culto especial, en el capítulo 13. Pero ahora, por lo menos, podemos reconocer que la aplicación de la adoración es muy variada- por eso tenemos el Espíritu Santo morando en nosotros para convencernos de nuestro pecado y mostrarnos la voluntad de nuestro Señor. Pero tiene que existir- tiene que haber aplicación, cada vez que nos reunimos en adoración a Dios.

Tal vez es ofrendar a Dios, no solamente nuestro dinero, sino todo nuestro ser, como leemos en Romanos 12- ofrecernos en sacrificio vivo a Dios. Que debería ser lo menos que podemos hacer, por nuestra gran gratitud para con Dios.

Sin duda necesitamos empezar así- empezar con el sacrificio de nosotros mismos, antes de que podamos sacrificar una cosa temporal. Y esto es lo que vemos en II Corintios 8 [LEER vs. 1-5]. Estos corintios sacrificaron muchísimo en cuanto a sus ofrendas- aun en su profunda pobreza “abundaron en riquezas de su generosidad.” Son un ejemplo increíble para nosotros de la importancia de sacrificar en nuestras ofrendas a Dios.

Pero es impactante lo que vemos en el versículo 5- porque Pablo explica por qué lo podían hacer- porque primero se habían sacrificado de sí mismos- “Y no como lo esperábamos, sino que a sí mismos se dieron primeramente al Señor, y luego a nosotros por la voluntad de Dios.” La única razón por la cual estos corintios tenían la capacidad de dar tanto, de su pobreza, es porque primeramente se habían entregado a sí mismos a Dios.

Hermanos, esta es una lección para nosotros. No predicamos cada semana en cuanto a la ofrenda, pero sí es un tema que ha surgido varias veces en este libro de Nehemías. Tal vez Dios quiere convencerte de tu desobediencia en cuanto a este mandamiento- o tal vez Dios quiere convencerte de tu falta de consistencia. Pero es muy probable que hay personas aquí que luchan con este tema- de desprenderse de lo que tienen, porque no han tomado el primer paso- en verdad sacrificar todo al altar de Dios. La razón por la cual te cuesta muchísimo trabajo dar a Dios de tus primicias, generosa y gozosamente, es porque todavía no quieres entregar todo tu ser, todo tu cuerpo, toda tu vida, toda tu familia, todo tu trabajo- todo- a Dios. No puedes soltar tu dinero y tus posesiones temporales porque todavía estás intentando a controlar tu propia vida. Pero primero, no puedes- y en segundo lugar, el orden es primero entregarte a ti, toda tu vida, todo tu ser, a Dios, para que Él haga lo que quiere hacer- y después verás que es más fácil desprenderte de las cosas que tienes.

Conclusión- Entonces hermanos, que aprendamos de esta historia en cuanto a cómo prepararnos para adorar a Dios, cómo adorar a Dios, y qué hacer después de adorar a Dios. Nuestra preparación es importantísima- individualmente, y como iglesia. Sigo animándolos a ustedes a prepararse desde el sábado en la noche, para que vengamos los domingos con corazones listos y dispuestos a adorar a Dios como merece. Y que demos gracia a Dios por los tiempos de oración que tenemos antes del culto, para que podamos terminar a prepararnos y estar listos para adorar a Dios en espíritu y en verdad.

Que nuestra adoración sea gozosa, enfocada en la alabanza y acción de gracias a nuestros Dios. Y que seamos hacedores, y no solamente oidores, para no engañarnos a nosotros mismos. Hermanos, queremos una adoración bíblica como iglesia- queremos seguir adorando a Dios como Él quiere y manda. Que sigamos los principios de este pasaje, y pidamos a Dios por Su ayuda para poder glorificarle en nuestra adoración a Él.